
RESEÑAS

IMPERATIVOS DE RENOVACIÓN DE LAS RELACIONES RUSO-MEXICANAS

“Las relaciones ruso-mexicanas constituyen, a su manera un conjunto de relaciones único en su género. Se distinguen tanto por su sólido fundamento histórico, como por el hecho de que, a finales del siglo XX, los dos estados asumieron nuevos modelos de desarrollo político y económico. Dicha transición repercutió sustancialmente, y no siempre de manera positiva, en el sistema de relaciones bilaterales en su totalidad, sobre todo en lo que se refiere a la cooperación económica”. Así comienza el informe del Consejo Ruso de Asuntos Internacionales* titulado “Relaciones ruso-mexicanas: fundamentos tradicionales e imperativos de renovación”**, preparado por los científicos del Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia. El hecho mismo de la elaboración de este informe es un testimonio del creciente interés hacia México, que se manifiesta actualmente en Rusia.

En una forma lacónica y resumida el informe examina las relaciones ruso-mexicanas en el contexto del orden mundial contemporáneo, señalando que a pesar de la inmensa

* La cooperación no lucrativa “Consejo Ruso de Asuntos Internacionales”, instituida por los fundadores en 2010 de acuerdo con la disposición del Presidente de la Federación de Rusia, dirige su actividad al fortalecimiento de la paz, amistad y concordia entre los pueblos, prevención de los conflictos internacionales y arreglo de las crisis. El Consejo es un eslabón de enlace entre el Estado, comunidad de peritos, negocio y sociedad civil. Una de las gestiones del Consejo consiste en labores de investigación y peritaje internacional.

** El texto completo del informe se puede leer en el sitio del Consejo www.russiacouncil.ru/report19

importancia del factor geopolítico México conserva su tradicional política exterior independiente, lo que contribuye al crecimiento de su prestigio y papel en los asuntos internacionales. Se subraya especialmente la coincidencia de opiniones entre México y Rusia sobre los aspectos principales del actual orden mundial tanto a nivel de la Organización de las Naciones Unidas como a nivel de los demás foros internacionales.

Al mencionar la formación y el desarrollo de la interacción político-diplomática los autores del informe constataron el debilitamiento de la misma debido a la desintegración de la URSS, excesiva atención de la administración de la nueva Rusia de los años 80-90 a la colaboración con los EEUU y Europa Occidental y desestimación de la importancia para Rusia de los países en desarrollo, incluidos los de América Latina, en particular, México.

No obstante, la visita de Vladímir Putin a México en el año 2004 dio un nuevo estímulo al desarrollo de la cooperación entre los dos países, lo que ha contribuido al arreglo del diálogo político y se ha plasmado en una serie de acuerdos sobre la cooperación económica, científico-técnica y cultural. Y a pesar de que varios proyectos trazados todavía quedan sin implementar, el comienzo del nuevo siglo, en general se caracteriza por un avance progresivo de las relaciones ruso-mexicanas, particularmente en tales ámbitos como: energía eléctrica, industria del petróleo y gas, la petroquímica y de la extracción del petróleo, energética nuclear, investigación y uso del cosmos con fines pacíficos, salud pública, cultura, seguridad pública e infraestructura de transporte. México también está comprando los helicópteros rusos y aviones “Sujoy Superdjet-

100”. En lo referente a las inversiones mexicanas en el mercado ruso se acentúa su actividad en la producción y venta de los alimentos y componentes automovilísticos. Es importante subrayar, que a pesar de las sanciones impuestas por los EEUU y la UE, los convenios concluidos en las ramas mencionadas siguen implementándose. Solo en los últimos dos años el intercambio comercial entre nuestros países se ha incrementado más que el 200% alcanzando US\$2 mil millones.

Al mismo tiempo, a la par con los cambios positivos los autores del informe mencionan toda una serie de los problemas que quedan sin solucionar en el campo de las relaciones económico-comerciales. En particular, se trata de: disparidad del modesto volumen del intercambio con gran tamaño de ambas economías y con sus posibilidades reales (el peso específico de México en la exportación global de Rusia constituye cerca del 0,2%, y en la importación – un 0,3%. Casi los mismos niveles corresponden a Rusia en el comercio exterior de México); desbalance de las mutuas corrientes comerciales (el déficit total de la FR en el comercio con México en los años 2010-2013 se aproximó a US\$1,3 mil millones); preeminencia en la exportación rusa de los bienes primarios y los de bajo valor agregado; bajo nivel de la interacción inversionista. Un importante factor objetivo que dificulta la ampliación de los vínculos económico-comerciales representa la frontera común que tiene México con los EEUU - el más grande mercado mundial.

Sin embargo, al mencionar los problemas existentes los autores del informe señalan una serie de lineamientos prometedores, que pueden dar un nuevo impulso a la cooperación ruso-mexicana. Se trata antes que nada de: energía eléctrica, metalurgia, maquinaria, electrotecnia, informática, industria del petróleo y gas, turismo y agricultura, aeronáutica y

tecnologías espaciales, utilización de la energía atómica con fines pacíficos, protección del medioambiente, nanotecnologías, industria forestal y maderera, recursos biológicos del mar, farmacéutica, industria alimenticia, etc.

La atención especial, en el plano de la colaboración bilateral, fue prestada al examen de los intereses mutuos de Rusia y México en la región de Asia-Pacífico, señalando, además de la economía, la formación del sistema de seguridad en esta región, la lucha contra el crimen transfronterizo, contra el terrorismo y narcotráfico.

La migración ilegal representa uno de los problemas comunes para los dos países. Rusia al igual que México no solo es un país de destino, sino también el de tránsito para los migrantes. Los autores del informe, al analizar la práctica de ambos países, consideran que la experiencia mexicana de muchos años puede ser útil para Rusia en cuanto a la elaboración de las medidas de control efectivo sobre la migración ilegal. A mi juicio, habría que agregar también la experiencia mexicana en perfeccionar el sistema electoral, la que en la misma medida podría ser útil para Rusia.

El último capítulo del informe está dedicado a la dimensión humanitaria de las relaciones entre Rusia y México. Se señala, que las relaciones culturales y humanitarias en general eran más activas en los últimos 30 años del período soviético. Pero la desintegración de la URSS y las reformas neoliberales en México, que coincidieron en los años 80, pospusieron estas relaciones como no prioritarias. Al llegar el nuevo siglo Rusia y México emprendieron mutuas acciones para intensificarlas. No obstante, para que las relaciones humanitarias alcancen un

nuevo y más alto nivel sería conveniente, según los autores del informe, recurrir a una asociación público-privada.

Sacando las generales conclusiones conceptuales los autores del informe señalan “la necesidad de revisar los estereotipos arraigados que presentan a México única-y exclusivamente como un estado que se encuentra en el patio trasero de Estados Unidos, siendo una “tierra prohibida” para Rusia. En los últimos años México ha incrementado su actividad en el ámbito de las relaciones internacionales a fin de diversificar sus vínculos externos y encontrar socios nuevos”. Por lo tanto los autores del informe “consideran necesario aprovechar una coyuntura tan favorable”.

Dado que el Consejo Ruso de Asuntos Internacionales es un eslabón de enlace entre el Estado, comunidad de peritos, negocio y sociedad surge la esperanza de que los planteamientos y recomendaciones del informe presentado sean considerados en las labores de las instituciones prácticas rusas y sirvan en provecho de las relaciones entre Rusia y México.

Anatoly Borovkov
Doctor titular (Politología) ILA
Director de la revista IBEROAMÉRICA
iberoamerica@ilaran.ru